Que el bravo capitan le profesó.
Viuda, abandonada en la pobreza,
Sucumbió del destino á los rigores;
No pudo soportar tantos dolores
Que á la triste agitaban sin piedad;
Y quedó en mi poder su hija Andrea,
Que el cariño partió de la hija mia....
—¡Infeliz capitan! ¡Pobre Lucía!
Como pude cumplí su voluntad....

Vic.—¡Qué decis! ¡Qué decis!....Estoy soñando....
Esa mujer fué mi hija, yo la ingrata
Que cerró los oidos insensata
A las quejas amargas del dolor....

Ped.—¡Qué escucho!....

Vic.— La verdad....¿Dónde está Andrea?
Aquí en mi corazon quiero estrecharla....
¿Dónde está?....¿Dónde está?....

Ped.— Voy á llamarla....

Vic.—¡Gracias te doy, altísimo Señor!....

ESCENA VI.

Dichos, ANDREA, LUISA.

Vic.—¡Oh niña! tu frente preciosa en mi pecho
Reposa un instante; tu madre yo soy....

And.—¡Mi madre! ¡Qué escucho!....

Vic.— Sí, cierto; tu madre
Que triste lloraba dudando de Dios....

Lui.—(¡Su madre!....¿Qué dice?....)

Ped.— ¡Oh Dios, cómo lloro!

And.—Entonces ¿mi padre, mi hermana no sois?

Ped.—El negro misterio que envuelve tu cuna
Sabrás ya muy pronto de llanto y dolor....

Vic.—¡Ah! Tú eres, no dudo, la niña infelice
Que tantas angustias á mi alma costó;
Y ahora al mirarte el gozo me embriaga;
Decir lo que siento no puede mi voz....

Sí, tú eres, mi vida; tus ojos son suyos,
Su frente, sus labios en tí encuentro yo;
Cual á ella tu pecho desgarra el destino
Con mano implacable, con rudo teson.
¡Lucía! ¡Lucía!....Del cielo que habitas
Escucha propicia mi ardiente clamor:
Bastante he sufrido; bastante he llorado....
Merezco en mis penas de Dios el perdon....
Sí, mira; ya tu hija unida conmigo
Tendrá una existencia de dicha, de amor;
Mi tierno cariño sabrá dulcemente
Romper de sus penas el duro aguijon....

And.—No sé lo que siento....Estoy agobiada
De gozo y sorpresa....No sé donde estoy.

Lui.—Se alegra, se alegra la ingrata sabiendo
Que no soy su hermana....

And.— Jamás, eso nó....
Sí, Luisa querida, mi padre, yo os amo....
Mi pecho marchito si alienta es por vos....
Jamás ¡ay! pudiera mi afecto profundo
Poder explicaros mi lengua, señor....

Ped.—No pienses que dude de tu alma inocente;
Conozco, conozco tu fiel corazon.

Lui.—Perdona, oh hermana, la triste sospecha
Que mi alma al oirte fugaz eclipsó....

Vic.—Al fin de mis años los cielos quisieron
Calmar bondadosos mi negra afliccion....
Mis ojos cansados con tierno cariño
Cerrará tu mano....¡Qué dicha, gran Dios!...
La sola persona serás en el mundo
Que enjugue mi llanto, que escuche mi voz...
Serás tú la dueña de todos mis bienes,
Y en cambio te exijo tan solo tu amor.

And.—Señora....

Vic.— No digas tan triste palabra....
¡Tu madre! ¡Tu madre!

And.— ¡Sí, madre; esa voz
Expresa en su acento tan dulce y tan puro

De una madre tierna la santa efusion!....
Vic.—Vamos, hija, tus pesares
Curaré con mi cariño;
La calma pura del niño
En tu alma renacerá.
A tu lado la ventura
Dará brillo á tus virtudes....
¡Vamos! no sufras ni dudes....
Hija ¿no me tienes ya?
¿Por qué lloras?....La fortuna
Halagüeña se te brinda;
Eres jóven, eres linda,
Nada tienes que temer....
¿No eres con mi amor dichosa?
¡Qué! ¿Bastante ardor no tuve
Para ahuyentar esa nube
Que tu faz va á oscurecer?
And.—¡Ay! no sabeis, madre mia,
Lo que en mi pecho se encierra;
Ignorais la cruda guerra
Que pasa dentro de mí....
Mis ilusiones perdidas,
Mi dicha realizada,
La ventura en vos hallada
Y la que en él ¡ay! perdí....
Me hablais de una vida nueva,
De riquezas, de ventura....
Mas ¡ah! mi vida hoy oscura
Ya extraña mi corazon....
Me pintais muy halagüeño
El porvenir que me espera;
Dulce, muy dulce quimera
Que no engaña mi afliccion.
No lo creais; escondida
Ni brillo ni fausto quiero;
Soy la hija del carpintero,
Del pobre, del infeliz....
La desgracia que me sigue

Tendiendo sus negras redes,
Se ocultará en las paredes
Que cubre rico tapiz....
Por otra parte, á mi hermana,
A mi padre, yo no puedo
Dejar ¡oh! nunca....Me quedo
Con ellos, que ingratitud
Fuera pagar sus cuidados
Con un eterno abandono....
No es amargura ni encono....
Vic.—Comprendo bien tu virtud.
Nó, hija querida, no pienses
Que mi cariño pretenda
Hacer que siga otra senda
Tu sensible corazon.
Nunca; en la fortuna tuya
Al lado de mí, tu madre,
Tendrás la hermana y el padre
Que amas con justa razon.
And.—Madre adorada....
Ped. y Lui.— Señora....
Vic.—Basta; no me digais nada....
—Pero estarás ya cansada;
Retírate....
And.— Bien....
Vic.— Adios....
Duerme tranquila....
And.— Sí, madre....
Ped.—Luisa, acompaña á tu hermana....
And.—Padre mio, hasta mañana.... (*Se acerca, besa la mano á Pedro y luego á Victoria.*)
(¡Mi única esperanza es Dios!)
(*Vanse Andrea y Luisa.*)

ESCENA VII.

VICTORIA, PEDRO.

Ped.—He cumplido, señora; el pecho mio
Late ya mas tranquilo y desahogado....
Cúmplase ahora mi destino impío;
A su rigor me siento resignado.
Con el amor de madre protectora
A Andrea mirareis en adelante....
Al desgraciado que abatido llora
Ese nombre dulcísimo es bastante.
Y mi Luisa ¿es verdad? tambien en ella
Vuestra piedad encontrará un objeto....
Vic.—Perded cuidado....
Ped.— Sois la blanca estrella
Que desde el fondo del dolor respeto.
Sois el genio del bien.... Dios solo pudo
Encender ese afecto noble y santo,
Para que fuérais protector escudo
De mi triste familia en el quebranto....
Vic.—Al cabo, al cabo conmovióse el cielo
Con mi perpetuo lloro y mi agonía;
Al cabo se apiadó de mi desvelo
La sombra generosa de Lucía.
Vos no sabeis ¡oh! nó; cómo mi pecho
Ha sacudido su infernal tortura,
Respirando contento y satisfecho
De un horizonte azul la brisa pura....
¡Mi hija! ¡Mi hija! ¡Gran Dios! ¿Y qué podria
En el lecho soñar de mis angustias,
Para volver la cándida alegría
A las flores de amor que huyeron mústias?
Ped.—Es cierto, sí....—Mas se aproxima la hora
En que debo dejar esta morada
Donde todo el encanto se atesora

De un alma tierna en el dolor postrada.
—Adios; adios....
Vic.— ¿Os vais?....
Ped.— Así lo exije
El honor.... Ya es muy tarde..... Marchar debo
A una estrecha prision.... ¡Ah! ¡Cuál me aflije
Su imágen pura que en el alma llevo!....
Quisiera entre mis brazos estrecharlas,
Mis últimas palabras dirigirles,
Contra mi ardiente seno acariciarlas
Y los tormentos de mi afan decirles....
Quisiera del amor las efusiones
Escuchar de sus labios inocentes;
Quisiera consolar sus aflicciones,
De mi cuello mirándolas pendientes.
Quisiera.... pero nó.... Vos, los oficios
Cerca de ellas hareis de dulce madre:
Decidles mi cariño; y los suplicios
Callad que sufre el corazon de un padre....
Vic.—Pronto saldreis de la prision, lo juro;
Sois inocente y tengo valiento;
Y unido con nosotras, ya seguro
Vuestra existencia pasareis contento.
Ped.—Adios....
Vic.— Adios....
Ped.— ¡Cuál sufre el alma mia!....
¡Dejarlas.... pero es fuerza.... sí.... soy hombre,
Y jamás una torpe villanía
Aunque pobre manchó mi oscuro nombre....